

*Los orígenes de la narrativa policial en la Argentina* (Ediciones de Iberoamericana, A 57), Román Setton, Madrid: Iberoamericana, 2012 & Frankfurt am Main: Vervuert, 2012.

285 pp.

ISBN: 978-84-8489-668-5 (Iberoamericana)

ISBN: 978-3-86527-718-3 (Vervuert)

Cuando nos llegó el encargo de reseñar esta tesis, defendida en la Universidad de Colonia en julio de 2010, publicada por Román Setton; la única referencia inicial que teníamos sobre su estudio era un magnífico y delicioso artículo sobre una novela policiaca argentina, *La bolsa de huesos*, publicada en nuestro anterior número de *Hápax*. He de reconocer que la magnífica calidad del artículo elevaba la categoría de ese cajón de sastre llamado subliteratura, en el que muy a menudo entran injustamente publicaciones solo por la temática en la que están clasificadas. Este libro es un análisis comparativo de los inicios del género policial argentino con las tradiciones literarias anteriores y las contemporáneas dentro del marco sociopolítico nacional argentino.

La dignificación que el autor pretende del género policiaco es una clara ruptura con el canon impuesto, algo que lamentablemente se da con mucha frecuencia en el mundo de las Letras; el autor emplea la primera parte del estudio en establecer unos orígenes anteriores a los que establecen los argumentos borgianos y su grupo de autores reunidos en torno a la *Revista Sur*. Denuncia la escasez de investigaciones realizadas sobre la materia antes de 1940, fecha dogmática consensuada por Borges y su grupo, como inicio de la novela policiaca argentina, destacando un menosprecio claro por los textos policiales anteriores a esta época, algo, que mantiene, sigue ocurriendo hoy. Si bien, parte de la acción programática de este grupo se centra en una época posterior especialmente prolífica en cuanto a obras del género, algo que no justifica el total anonimato al que abocaron sus orígenes, de la misma manera que niegan abierta e injustamente la influencia que la literatura francesa aporta al género, creando una interpretación partidista a favor

de la literatura en lengua inglesa. El autor propone como primer estudio histórico la franja de 1877 a 1912, periodo enmarcado por la publicación de *La huella del crimen* (1877) de Raúl Waleis/Luis V. Varela y la aparición del primer volumen de relatos de género, *Casos policiales* (1912) de William Wilson/Vicenti Rossi. Román Setton se centra en los primeros relatos extraídos de distintas revistas de la época, *PBT*, *Caras y Caretas*, *La Vida Moderna*, *Papel y Tinta*, *El Gladiador*, entre otras, demostrando así que los orígenes por los que apuesta son mucho más productivos que los dogmáticamente establecidos.

La obra está dividida en dos partes. En la primera [pp. 15-77], como he apuntado más arriba, el autor intenta demostrar cómo se canoniza esa evolución oficial de la literatura policial argentina y en consecuencia sitúa los orígenes de la misma en una fecha bastante anterior a la hasta ahora dada, además establecerá los cimientos fundamentales que estas primeras obras aportarán al género. En esta primera parte cuenta con un apartado importante, el estudio de la influencia de géneros policiales y criminales escritos en otras lenguas (la *Kriminalnovelle*, la *Kriminalroman*, el *roman policier*, la *detective story*, entre otras), así como la influencia de una importante cantidad de autores que trataron el género: E.T.A. Hoffmann, Edgard Allan Poe, Émile Gaboriau, Arthur Conan Doyle, Heinrich von Kleist y Charles Dickens entre otros.

La segunda parte, por lo obligado de la amplitud temática y necesidad de estudio de la misma es notable y lógicamente más amplia que la primera [pp. 81-259], está centrada en el estudio de los diferentes autores del periodo (Raúl Waleis/Luis V. Varela, Carlos Olivera, Carlos Monsalve, Paul Groussac, Eduardo L. Holmberg, Horacio Quiroga y Vivente Rossi), dedicando a cada uno de ellos un capítulo; así como a las obras más relevantes y las características fundamentales del género. Si bien, cada uno de estos capítulos está tratado de manera independiente, lo que lo hace mucho más ameno e interesante, debido a la profundidad del estudio.

Cabe destacar la minuciosidad en las citas llegando a ocupar más de media página en muchos de los casos, facilitando así ampliamente las

referencias de las que está plagado un trabajo de esta categoría; por otro lado, esto produce la sensación de enfrentarnos a una materia inabarcable para un lector no ducho en la materia. Lo minucioso y erudito en la temática de la obra la hacen digna de ser un manual de estudio sobre la narrativa policial, no solo argentina, también universal debido a la comparativa que continuamente se hace entre una y otras. El buen ritmo de muchos de sus capítulos animan al lector a que prosiga en su viaje, si bien, otros se escapan a una primera lectura debido a la inacabable cantidad de datos proporcionados, teniendo que releerlos para una mejor comprensión. La bibliografía es realmente práctica y exhaustiva si queremos profundizar en algunos de los puntos tratados, muy acertado además es el hecho de presentarla dividida en tres secciones: fuentes, antologías de narrativa policial y fantástica, y bibliografía crítica, histórica y teórica.



*María Lourdes Romero Gómez*

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA